

HOMILÍA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA – 2014 CICLO “A”

Textos sobre San José para la meditación

San Bernardino de Siena dice: “San José hizo las veces de padre de nuestro Señor Jesucristo y fue verdadero esposo de la Reina del universo y Señora de los ángeles. José fue elegido por el eterno Padre como protector y custodio fiel de sus principales tesoros, esto es, de su Hijo y de su Esposa, y cumplió su oficio con insobornable fidelidad. Por eso le dice el Señor: “Eres un empleado fiel y cumplidor; pasa al banquete de tu Señor”... Si es verdad que la Iglesia entera es deudora de la Virgen Madre por cuyo medio recibió a Cristo, después de María es San José a quien debe un agradecimiento y una veneración singular.

Acuérdate de nosotros, bienaventurado José, intercede con tu oración ante aquel que pasaba por hijo tuyo; intercede también por nosotros ante la Virgen tu esposa, madre de aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén” (Sermón. San Bernardino de Siena).

Santa Teresa de Jesús escribe: "Tomé por abogado y señor al glorioso San José." "No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo...No he conocido persona que de veras le sea devota que no la vea mas aprovechada en virtud, porque aprovecha en gran manera a las almas que a El se encomiendan...Solo pido por amor de Dios que lo pruebe quien no le creyere y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso patriarca y tenerle devoción...".

San Alfonso María de Liguori dice: "¿Cuánto no es también de creer aumentase la santidad de José el trato familiar que tuvo con Jesucristo en el tiempo que vivieron juntos?". José durante esos treinta años fue el mejor amigo, el compañero de trabajo con quién Jesús conversaba y oraba. José escuchaba las palabras de Vida Eterna de Jesús, observaba su ejemplo de perfecta humildad, de paciencia, y de obediencia, aceptaba siempre la ayuda servicial de Jesús en los quehaceres y responsabilidades diarios. Por todo esto, no podemos dudar que mientras José vivió en la compañía de Jesús, creció tanto en méritos y santificación que aventajó a todos los santos”.

1.- Las Lecturas

* **Segundo Libro de Samuel 7,4-5a. 12-14a.16.** El Señor Dios le dará el trono de David, su padre. Dios promete a David que de su descendencia nacerá el Mesías. ¡Hermoso regalo y don de Dios!

* **Salmo Responsorial 88.** Su linaje será perpetuo. Las promesas de Dios se cumplen y se realizan en favor de todos. Dios es misericordioso y fiel a sus palabras. Por eso podemos confiar y esperar en Él.

* **Carta de San Pablo a los Romanos 4,13.16-18.22.** José, como nuevo Abraham, creyó contra toda esperanza. San José es el hombre creyente. Pidamos por su intercesión que el Señor aumente nuestra fe.

* **Evangelio según San Mateo 1,16.18-21.24a.** José obedeció e hizo lo que le había mandado el ángel del Señor. José, el esposo de María, es el último eslabón de la descendencia de David. José es también el hombre justo y fiel a quien el Señor ha puesto al frente de su familia.

2.- Sugerencias para la homilía

2.1.- San José, hombre de fe

San José fue modelo de padre y esposo y es patrón de la Iglesia universal, de los trabajadores, de infinidad de comunidades religiosas y de la buena muerte. A San José Dios le encomendó la inmensa responsabilidad y privilegio de ser esposo de la Virgen María y custodio de la Sagrada Familia. Es por eso el santo que más cerca está de Jesús y de la Stma. Virgen María.

No conocemos palabras expresadas por él; tan solo conocemos sus obras, sus actos de fe y de amor, así como la protección y ayuda que ofreció siempre a la Virgen María como esposo y a Jesús como su padre adoptivo por gracia divina.

Les invito a contemplar a San José como un hombre de fe. Esta contemplación de San José ha de conducirnos a fortalecer nuestra fe. Para ello nada mejor que recordar lo que es la fe siguiendo de cerca la enseñanza del Concilio Vaticano II que afirma: “cuando Dios revela hay que prestarle la obediencia de la fe (Rm.16,26), por la que el hombre se confía libre y totalmente a Dios, prestando “a Dios revelador el homenaje del entendimiento y de la voluntad”, y asintiendo voluntariamente a la revelación hecha por Él” (DV 5). La fe es respuesta que el hombre, ayudado por la gracia divina, da a Dios que le habla, que le revela su misterio, que le muestra sus designios de salvación...Por eso hemos de estar siempre a la escucha de Dios.

Meditemos estas palabras, a cuya luz hemos de descubrir la naturaleza y el significado de la fe y hemos de examinar cómo es nuestra fe para fortalecerla.

2.2.- Los “misterios” – acontecimientos de la vida de San José

Les ofrezco hoy aquellos “misterios” – acontecimientos que aparecen consignados en el Nuevo Testamento y en los que San José estuvo presente y participó con fe y amor, con entrega y humildad.

2.1.- Ante el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios

La fe de San José fue probada con el misterioso embarazo de María. No conociendo el misterio de la Encarnación y no queriendo exponer a María al repudio y su posible condena a lapidación, José pensaba retirarse. En este momento, el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo». Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer" (Mt.1,19-20.24).

La Santísima virgen María y el bendito y glorioso San José permanecieron vírgenes por gracia divina y por su privilegiada misión en relación a Jesús. La virginidad, como donación total y libre de la persona a Dios, no es una carencia, sino más bien abre las puertas para comunicar el amor divino en la forma más pura y sublime a los demás.

2.2.- Ante el misterio del nacimiento de Jesús.

Unos meses mas tarde, llegó el momento en el que S. José y María tenían que partir hacia Belén para empadronarse según el decreto del Cesar Augustus de Roma. Esto acontece en un momento muy difícil y complejo para ellos, ya que María estaba encinta (cf. Lucas 2,1-7). Desde Nazaret se encaminan hacia Belén donde tuvieron que sufrir la carencia de albergue donde cobijarse e ir a las afueras, en los márgenes, en la periferia donde encontraron un humilde y pobre establo en el que se refugiaron. Eran pobres...Aquí nació el hijo de la Virgen María. Digamos con sencillez y claridad que Jesús entró en el mundo por la trasera del mundo. “Siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (II Cort.8,5). José atendía con profundo amor y humildad a su esposa María y al Niño recién nacido que Dios le confiaba a su amor y servicio.

José no era padre natural de Jesús (quién fue engendrado en el vientre virginal de la Stma. Virgen María por obra del Espíritu Santo y es

Hijo de Dios), pero lo acogió y adoptó con profundo amor y emoción, con intensa emoción y servicio. Por su parte, Jesús se sometió a él como un buen hijo ante su padre. Recordemos las palabras de San Lucas: “Jesús bajó con ellos –María y José- a Nazaret, y vivía sujeto a ellos”. ¡Cuánto influyó José en el desarrollo humano del niño Jesús! ¡Qué perfecta unión existió en su ejemplar matrimonio con María!

No podemos comprender del todo su estado de admiración y sobrecogimiento a la llegada de los ángeles, de los pastores y, más tarde, de los magos de Oriente.

2.3.- Ante la presentación de Jesús en el Templo

Demos un paso más. Contemplemos ahora el misterio de la Presentación de Jesús en el Templo. María y José llevaron al Niño Jesús al Templo para presentarlo al Señor y ofrecer unas ofrendas, siguiendo las indicaciones de la Ley de Moisés. San Lucas nos dice: "Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él" (Luc. 2,33). No era para menos.

San José no salía de su asombro. Ahora escucha las palabras del anciano Simeón que habla del Niño Jesús y de la Virgen María y las de la profetisa Ana de la que dice San Lucas: “alaba a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén” (2,38). María y José meditan estas palabras y se sobrecogen. De María dice San Lucas: “su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón” (Lc.2,51). San José hacía lo mismo: medita esas palabras en su alma sencilla y contemplativa.

2.4.- Ante la persecución de Herodes

Después de la visita de los magos de Oriente al Niño Jesús, Herodes, lleno de envidia y obsesionado con su poder, quiso matar al Niño Jesús. Una vez más, Dios sale al encuentro de la Sagrada Familia en la persona de San José que escucha el mensaje de Dios transmitido por un ángel: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle» (Mt. 2,13). San José quedó sobrecogido ante la noticia, pero no se quedó bloqueado, sino que obedeció al Ángel del Señor y se responsabilizó de la familia que Dios le había confiado. No se echa para atrás ni huye. Obedece a Dios en el corazón de su vida y de su historia. De repente la Sagrada Familia se pone en camino hacia un país distinto... Es la obediencia de la fe la que nos muestra San José en su vida diaria. ¡Cuánto tenemos que aprender de San José! Ayúdanos, Señor! ¡No nos dejes ni nos abandones nunca, aunque nos veas pobres, limitados, pecadores...! ¡Señor, creemos, pero ayuda nuestra pobre fe!

2.5.- En el exilio en Egipto

San José tuvo que preparar lo poco que tenían para emprender el camino a otro país: Egipto, porque Herodes buscaba al Niño Jesús para matarlo. De inmediato entraron San José, María y el Niño Jesús. Entran así en comunión con los emigrantes y refugiados, con los exiliados y perseguidos, con los pobres y necesitados...Es la ruta de dolores y sufrimientos, de soledades y carencias, de hambres y de necesidades, de soledades y pobreza...Un día dirá San Pablo de Jesús: "se hizo en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado" (Hbr.2,17).

San José tuvo que vivir unos años con la Virgen y el Niño en el exilio de Egipto. Esto representaba dificultades muy grandes: no hablaban el idioma del nuevo país; no tenían el apoyo de familiares o amigos; serían víctimas de prejuicios; tendrían dificultades para encontrar empleo y experimentarían la consecuente pobreza. San José aceptó todo eso por amor, sin exigir nada, sin dar voces, sin echar culpas a nadie, sin renegar de nada. San José se puso en las manos providentes de Dios. Cada vez que miraba al Niño Jesús, unas lágrimas de ternura y de amor brotarían en su corazón y se deslizarían por sus mejillas... y renacerían con nuevo vigor el amor y la esperanza en su corazón.

2.5.- La vuelta a Israel

San José por medio del ángel del Señor conoce que Herodes había muerto. Con gozo escuchó este anuncio del Ángel: "«Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino a la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño.» El se levantó con prontitud, tomó consigo al niño y a su madre, y se puso en camino hacia la tierra de Israel. ¡Qué alegría tan intensa experimentarían la Stma. Virgen María y San José! Dirían: volvemos a casa. Estoy seguro de que se lo dirían al niño Jesús con el corazón, con lágrimas en los ojos, con palabras...El camino de vuelta se hacía corto...

Y cuando ya están cerca, se enteran de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes. Tienen miedo de ir allí. De nuevo Dios se hace presente en sus vidas para ayudarles. San José, avisado en sueños, se retiró con la Virgen Santísima y el Niño Jesús a la región de Galilea" (Mt. 2,22). No fue fácil ni cómoda la vida para la Sagrada Familia.

2.6.- En Nazaret

La Sagrada Familia regresó a Nazaret. Allí vivieron, trabajaron...en un silencio y pobreza sobrecogedoras. Nazaret era una aldea pobre y

pequeña. El Hijo de Dios, que entró en el mundo por el sendero de la pobreza, ahora fija su casa en una aldea pobre y sencilla. Una vez más debemos tener presente que Dios elige lo pobre y lo sencillo, lo pequeño y lo humilde, para hacerse presente en medio de nosotros...(cf. ICort. 1,27-31). Dios quiso que San José nos diera ejemplo de humildad y de pobreza en la vida escondida de su sagrada familia y de su taller de carpintería

En Nazaret, Jesús es conocido como “el hijo del carpintero”. Allí estaban Jesús y María...Es mejor hacer silencio para contemplar el misterio de Nazaret...Pablo VI nos ofrece a todos una homilía en la que nos descubre las lecciones que nos da el hogar bendito de Nazaret: “silencio, vida familiar y trabajo” (Nazaret, 5-I-1964).

2.7.- La Stma. Virgen María y San José buscan al Niño Jesús

Desde que viven en Nazaret, el único acontecimiento que conocemos relacionado con San José es la "pérdida" de Jesús al regreso de la anual peregrinación a Jerusalén (cf. Lc. 2, 42-51). Al darse cuenta de que no está con ellos Jesús, San José y la Virgen lo buscaron durante tres angustiosos días hasta que lo encontraron en el Templo de Jerusalén. Magnífica lección para todos. Si tenemos la desgracia de perder alguna vez al Señor -Dios no lo permita-, busquémoslo de inmediato en el corazón, en el sacramento del perdón...

PRIMER ANIVERSARIO DE LA INAUGURACIÓN DEL MINISTERIO DEL PAPA FRANCISCO

**Unidos a toda la Iglesia, en el primer aniversario del
ministerio del Papa Francisco**

- **damos gracias al Padre por Cristo en el Espíritu Santo por la persona y ministerio del Papa Francisco a favor de la entera humanidad**
- **oramos al Señor para que lo proteja, lo guarde y lo fortalezca y lo guíe en la realización del ministerio petrino que ha recibido para el servicio de la Iglesia**
- **felicitamos de todo corazón al Papa Francisco por su ministerio en favor de la humanidad**
- **rogamos que rece por el mundo, por la Iglesia, por todos...**

DÍA DEL SEMINARIO - 2014

A

LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

LA ALEGRÍA DE ANUNCIAR EL EVANGELIO

La Conferencia Episcopal Española ha publicado unos documentos sobre el Día del Seminario 2014 que pueden encontrar en la página WEB de la Conferencia. Estos documentos son:

- Subsidio litúrgico
- Catequesis para niños, adolescentes y jóvenes
- Catequesis para adultos
- Textos de San Juan de Ávila
- Oración
- Cartel
- Estadísticas de seminaristas mayores
- Estadísticas de seminaristas menores
- Nota de prensa

Nos ha parecido bien ofrecer a continuación unos fragmentos del documento: **“Catequesis para adultos”**.

“**Las lecturas** de la solemnidad de San José nos ayudan a comprender que Dios tiene un plan de amor y de salvación para la humanidad pecadora e infiel. Para realizar este plan de salvación para el mundo, Dios Padre ha querido necesitar colaboradores, es decir, hombres y mujeres que estén dispuestos a entregar su propia vida al servicio de Dios y de los demás.

Así lo advertimos al hablar hoy de:

* Abrahán que «creyó contra toda esperanza» en la promesa de Dios. Una de las cualidades de todo instrumento divino es la fe, la confianza en Dios.

* David, tras su pecado y arrepentimiento, recibe la bendición de Dios que se prolongará a su casa y descendencia. David es canal e instrumento de la bendición de Dios para otros. Otra cualidad del colaborador de Dios es ser fuente de bendición para los demás.

* San José también ha sido llamado por Dios para ser instrumento suyo en esta historia de gracia y de salvación. ¿Cuál es su respuesta? La fe y la obediencia a Dios.

El lema del Día del Seminario de este año nos invita a concentrar nuestra atención en un aspecto de la misión de Cristo y de todo sacerdote: «La alegría de anunciar el Evangelio».

La vocación sacerdotal. San José es patrono y modelo de los seminaristas, que se preparan para el ministerio sacerdotal. El sacerdote es un hombre llamado por Dios para colaborar con él en la historia de salvación, que llega hasta nosotros y se prolonga después de nosotros.

Necesitamos jóvenes que quieran colaborar con Dios en la historia de la salvación anunciando la alegría del Evangelio como sacerdotes.

Oremos por las vocaciones sacerdotales

En este Día del Seminario, oremos al Señor para que envíe sacerdotes a la Iglesia; ayudemos en la medida de nuestras posibilidades para que muchos jóvenes estén dispuestos a decir *sí al Señor y al ministerio sacerdotal*.

La misión confiada por Cristo a los Apóstoles es prolongada hoy en la Iglesia por los sacerdotes. Es el obispo el que recibe, en primer lugar, la misión apostólica en un determinado lugar, en una Iglesia particular; y, colaborando con él, los presbíteros y los diáconos. Los presbíteros como colaboradores íntimos y necesarios en la misma misión apostólica; los diáconos como ayuda en tareas particulares de su ministerio episcopal.

Los presbíteros son elegidos por Dios para continuar la misión de Cristo, en continuidad con la tarea apostólica. **Como pastores**, les corresponde guiar al Pueblo de Dios en la unidad y comunión; **como sacerdotes**, han de santificar a todos los creyentes con la oración y la celebración litúrgica; **como profetas y maestros**, han de anunciar el Evangelio a todos los hombres y mujeres de la historia. La misión encomendada han de vivirla en amor radical y en alegría plena.

La evangelización y la alegría.

El papa Francisco resalta que la evangelización de todos los tiempos, también la actual, tiene que ver con la alegría evangélica. Y la

alegría evangélica podríamos comprenderla desarrollando dos matices complementarios:

- *La alegría de anunciar.* Al presbítero se le encomienda la misión de anunciar el Evangelio, que es salvación para toda la humanidad. Evangelizar significa anunciar la salvación acontecida en Cristo, que es causa de alegría para los que la acogen. Evangelizar no es una carga para el apóstol, es una gozosa misión que da sentido a su vida y ministerio.

- *Anunciar la alegría.* La alegría evangélica define también el contenido del Evangelio y de la misión evangelizadora que es la persona de Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Cristo es la alegría plena y quien puede transformar toda situación de desgracia y tristeza en situación de gracia y alegría. El que está en comunión con Cristo vive la alegría de Cristo.

Evangelicemos desde estas claves,

El sacerdote debe vivir su tarea evangelizadora con alegría y transmitir en su anuncio la alegría de Jesucristo. Es importante descubrir el gozo del ministerio sacerdotal para que los seminaristas de hoy descubran la gran misión a la que son llamados.

Jóvenes generosos que se entreguen al Señor

Para continuar esta misión salvadora, el Señor necesita jóvenes generosos que escuchen la llamada que Él continúa haciendo y respondan con el sí de su amor en el ministerio sacerdotal.

Somos nosotros, los sacerdotes, los primeros que debemos ser fieles y estar muy contentos y agradecidos a Dios por nuestra vocación. El buen ambiente entre nosotros, el que nos queramos de verdad y que vivamos muy alegres ejerciendo nuestro sacerdocio, ayuda a muchos a hacerse la gran pregunta: ¿y por qué no yo?”

ORACIÓN

Espíritu Santo, que ungiste a Jesús y lo llenaste de tus dones para que anunciara el Evangelio y fuera nuestro Salvador.
Te pedimos, en unión con María,
que llenes de gracia a los seminaristas, los ilumines con tu luz y alegría,
y les des tu fortaleza para que sean fieles a la llamada y ofrezcan su vida,
como testigos de tu amor, y llenos de alegría anunciando el Evangelio.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

B

NUESTRA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

1

MENSAJE DEL OBISPO MONS. D. FRANCISCO CERRO CHAVES

“Nuestro Seminario avanza en medio de dificultades y, a la vez, en la tremenda ilusión de los que forman parte de esta gran familia, que quiere vivir y expresar a todo el mundo la alegría de anunciar el Evangelio.

¿Cuántos seminaristas tenemos? Tenemos siete en el seminario mayor, seis en el seminario menor (seminaristas internos y seminaristas en familia), cuatro en el grupo Samuel, aspirantes al seminario mayor. Y a las convivencias, como posibles candidatos, asisten ocho chavales. Por tanto, es una realidad que es esperanzadora, porque tanto en el Seminario Mayor como en el Menor la realidad y las expectativas son buenas. Tenemos que seguir trabajando. Contamos en el Seminario con un equipo de formadores que, continuando con la gran labor que se hizo en otros tiempos, viven una auténtica realidad de familia, donde se hace hincapié en lo esencial y que, a la vez, es un seminario abierto. El rector es don Miguel Ángel Morán, junto con el director espiritual don Argimiro, operario diocesano y también están don Jesús Luis Viñas, como administrador y a don Raúl Hernández como formador. Son personas preparadas y, a la vez, con unas inmensas ganas de trabajar, junto con el claustro de profesores. También las personas que trabajan en el Seminario muestran una y otra vez su buen hacer y su capacidad inmensa de hacer el bien (religiosas, personal de servicio, etc). Cuando concluyan las obras del Seminario esperamos que la mayoría de las habitaciones estén ocupadas. Contamos humildemente con la oración y el apoyo de todos. En toda la diócesis nuestra realidad es humilde, está claro que no nos movemos en éxito, pero las instituciones como el Seminario gozan de buena salud.

¿Cómo van las obras del Seminario? Podéis seguir casi día a día, a través de la página web, las obras de nuestro Seminario y también las aportaciones de los fieles. Son muchos los que están colaborando y nos llena de una gran ilusión. Queremos que sean más, porque son muchas las necesidades.

Aunque nuestra confianza en Dios es inmensa queremos que toda la Iglesia Diocesana se sienta convocada e implicada en lo que es nuestro. No cuidar los aspectos externos del cuidado de los seminaristas, en el fondo, es decirles que no nos importan y que no les queremos.

Colaborar con el Seminario es invertir en el servicio a los pobres, porque si tenemos sacerdotes preparados vivirán a fondo el Evangelio. Por eso las

obras del seminario sólo tienen este fin, que pueda el edificio prestar mejores servicios a los que se preparan al sacerdocio.

Colaborar con el Seminario es invertir en el futuro de nuestra diócesis de Coria-Cáceres para que tengamos seminaristas y sacerdotes que sean capaces de vivir hoy, aquí y ahora, no por encima del nivel que vive la gente sencilla, pero tampoco por debajo de lo que hoy es necesario para una vida digna y para los medios que hoy necesitamos para formar al sacerdote del presente y del futuro. Por eso os animo, este año, a colaborar con la campaña del Seminario para que, entre todos y caminando juntos, llevemos a término una Iglesia Diocesana más viva. Cuento con la ayuda que he iniciado con el nombre de **Becas Francisco Cerro**, que tiene como fin dotar el Seminario y a los seminaristas de recursos suficientes para que no se pierda ninguna vocación por problemas económicos.

Colaborar con el Seminario es el mejor dinero invertido, ya que estamos trabajando juntos y caminando juntos porque nuestra Iglesia Diocesana necesita sacerdotes santos, capaces de sembrar de la alegría del Evangelio una sociedad que necesita testigos del Amor de Dios.

Colaborar con el Seminario es también servir a los pobres. Es apostar por una iglesia pobre al servicio de los pobres. Nuestra colaboración es no solo económica, aunque ahora las necesidades son grandes, pero es importante también nuestra oración y afecto.

Como el Papa Francisco nos dijo al concluir mi *Visita ad limina*, os bendigo de corazón y que vivamos, como decía el propio Papa, “muy cerca del Sagrario y muy cerca de los sufrientes”.

SEMINARIO DIOCESANO

¿Me amas? Festival Vocacional

El Seminario Mayor de la Diócesis de Coria-Cáceres organiza un Festival vocacional el próximo viernes 21 de marzo a las 20.00 horas en la Sala Capitol de Cáceres, con la actuación en directo de Orden y Mandato de San Miguel Arcángel. El festival, con la música y la fe en Jesús como protagonistas, plantea la pregunta que recoge Juan 21, 16: “¿Me amas?”

Previamente, a las 19:10 h se celebrará una Eucaristía en la Concatedral de Santa María de Cáceres. La jornada culminará a las 22:00 h. con una Vigilia de oración al Santísimo por las vocaciones en la citada Concatedral.

Terminamos. Unidos en la oración

Cáceres. 17 de marzo de 2014.

Florentino Muñoz Muñoz